

## 4. ORATIO- ORACIÓN

26 de febrero de 2008

*«Voy a escuchar lo que dice Dios» (Sal 85, 9)*

*«Señor, escucha mi oración»*

### ¿Qué es orar?

Cabría considerar que el mundo espiritual es para gente ociosa, para quienes tienen tiempo de sobra, hasta para dedicarlo a prácticas de piedad o cursos de meditación, de iniciación religiosa; para los mejores.

**Orar** no es una necesidad de los que desean amar a Dios. No es una expresión justificativa, para alcanzar el cumplimiento de un proyecto ascético, sino una **necesidad para saberse con vida**. Es la **exigencia de la fe consciente**, como respuesta al regalo de haber conocido el Amor de Dios, manifestado en su Hijo.

Tener la oración como relación diaria, referencia teológica con Dios, hace posible el retorno humilde o agradecido, creyente, en cualquier circunstancia adversa o favorable.

Por la Palabra de Dios orada, se experimenta la historia personal relacionada siempre con el Tú divino, ante quien no es necesario presentarse, porque **Él te conoce y te ama**.

Por la oración cristiana la existencia se vive como alteridad, se supera todo ensimismamiento destructivo y todo narcisismo destructor. Se progresa en la **superación del estado de ánimo como referencia absoluta** y se deja entrar en la presencia de quien consuela, anima, alivia, perdona, escucha... Es una **necesidad de toda persona**.

Por la oración se superan las etapas idolátricas del desierto, y se pregunta la posibilidad de la *tierra de la promesa*, del *oasis*, gracias a la **experiencia de la misericordia**.

En la prueba o en la encrucijada del camino, gracias a la oración, no se toma una decisión errónea de huida, desesperanza, hundimiento, de polarización negativa, sino que, al escuchar la voz interior que posibilita la relación orante, se acoge el ofrecimiento de la **bondad divina** y surge la súplica humilde, el grito de socorro, la llamada de auxilio...

Por la **oración diaria** se impide el movimiento de independencia vanidosa, de afirmación emancipada, de orgullo narcisista, de inconsciencia, se rompe el secuestro intranscendente, **se invoca la presencia divina**, que deja sentir la coherencia de la vida cuando se recorre relacionada con Dios.

En la oración cabe **celebrar diariamente la propia identidad de criatura** hecha por amor, de hijo adoptivo de Dios, de llamado a la amistad con Él, enviado a ser **signo** y **testigo** por los dones recibidos y conscientemente aceptados.

En la oración se hace uno consciente de que el fruto de la tarea no corresponde al esfuerzo personal como causa absoluta, sino a la gracia y generosidad de Dios, **providencia que atraviesa la mediación humana.**

En la oración se recibe el consuelo al constatar la coincidencia con la voluntad divina. **Se ensancha el corazón en la celebración de la misericordia**, al contar siempre con un Tú que escucha, con quien abrir el alma y recibir siempre el estímulo positivo de la Palabra fiel.

Y cuando Dios quiera, si Él lo quiere, el orante gustará los efectos consoladores del trato amoroso. Mientras tanto sabe que por su parte necesita permanecer en vela, **a la espera** de cuando pueda venir el Señor.

### **¿Qué le quiero DECIR a Dios de la Palabra?**

La oración es el retorno de la Palabra escuchada, hecha súplica, alabanza, adoración, reconocimiento...

Dios es fiel, cumple su Palabra. La **Palabra** tiene el poder de hacernos hijos, llega a las entrañas y, cuando se la deja actuar, cambia el corazón y lo enamora. Es tesoro en el corazón que nadie puede arrebatar.

- La **Palabra** tiene poder para atravesar nuestra resistencia.
- La **Palabra** es oportuna, se nos da en el momento justo y necesario. Indica el sentido del sendero.
- La **Palabra** es compañera de camino, disipa miedos y da la capacidad de permanecer confiados.
- El **silencio** ayuda a la escucha de la Palabra.
- La **Palabra** transforma el pedernal de nuestro corazón. La Palabra alumbró nuestra vida.
- **Desde la Palabra y con la Palabra** reinterpretemos los acontecimientos de la vida como historia de salvación.
- La **Palabra** no se impone, pero nada se le resiste. Es el agua en el desierto y pan que conforta. Empapa la tierra en sequía y fecunda nuestro corazón.
- La **Palabra** nos confronta y objetiva. Pone en mis labios la alabanza, la súplica, la adoración, la esperanza para mí prueba.. Conduce a la Paz, da alegría y fortalece el corazón.
- La **Palabra** siempre sorprende, es inagotable e inabarcable. La Palabra es punto de encuentro para la comunión.

**El que se acompaña de la Palabra puede acompañar a otros.** Es una Palabra fiel, con verdad. Quien escucha la Palabra se deja impregnar por su espíritu.

## LA PALABRA SE HIZO CARNE

*Sólo tú, Señor, tienes palabras de vida eterna. La Palabra nos lleva a una de las experiencias más fuertes: el conocimiento de la presencia que nos habita.*

*Te llamo “Tú” aunque **eres yo más que yo mismo**. Estoy en Ti, pero cuando estoy en Ti ya no soy yo. Mi yo te busca con pasión, porque necesito un Tú que lo complete. Todo lo llenas y en todo te manifiestas. Debo hablarte desde la alabanza y la gratitud, desde la necesidad y el sufrimiento. La negación del pequeño yo —negarse a sí mismo— es condición ineludible para **abrirse a la verdadera identidad**. Me dirijo a Ti y Te llamo Padre, Amigo, y eso me hace bien, pero debo aprender a hacerlo sin apego.*

Más allá de la Palabra, más allá de la imagen, más allá del concepto, más allá de la mente...

*¿Cómo llamarte? ¿Cómo nombrarte? ¿Cómo agradecerte? ¿Cómo alabarte? ¿Cómo amarte?*

*Me quedo en Ti, en el Silencio, en la Atención y en el Presente. Cuando abandono los conceptos se me abren los ojos.*

**Unidad**

**Amor**

**DIOS**

## Cómo oraba Juan Pablo II

*«A veces me callo. Y elevo mi pensamiento. Él es el Padre, escucha mi corazón. Cuántas veces hablando con Él me desahogo y lloro. E imploro alivio para mi corazón. Y entonces siento su presencia, su voz, su luz intensa. Que ilumina mi rostro y alegra mi corazón. Cuánta paz, cuánta luz. Nos escucha, nos enseña el camino que a Él conduce. Dios es Padre, Dios es luz. A Él se llega siguiendo a Jesús. Es tan lindo hablar con Dios en cualquier momento. No existe lugar donde no esté y no escuche nuestro corazón. Dios en el cielo, Dios en la tierra, donde estemos nosotros».*

## Orar personalmente con la Palabra

Para todo lo que hagas debes tener el testimonio de las Escrituras.

- Necesidad constante
- Leccionario bíblico
- Predicar desde la experiencia de Dios

## **Orar comunitariamente con la Palabra**

Sólo la Liturgia de las Horas expresa plenamente a la Iglesia orante en cuanto tal.

- Liturgia de las Horas
- Hospitalidad de la oración
- Ministros de la oración de la Iglesia

## **Con la acción del Espíritu santo**

Incidencia en la vida. La oración debe ser realista... Debe nacer de la experiencia de nuestra “nada” y de los problemas reales de la vida...

- Ayuda a escrutar los signos de los tiempos
- Ayuda a descubrir la llamada vocacional
- Da autoridad de testigo
- Es esencial para el discernimiento

**EL QUE MEJOR HABLA A DIOS ES EL MISMO DIOS**